

PASADO, HERENCIA Y GESTA AUTÓCTONA DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN PUERTO RICO

Por Samuel E. Pérez Rivera

País de Origen: Puerto Rico

Sirviendo en: Puerto Rico

La Iglesia del Nazareno de Puerto Rico inició su obra de manera oficial en el año 1944. Esto, a pesar de que ya para el 1942, el Rvdo. C. Warren Jones, quien era el Secretario del Departamento de Misiones Mundiales, se había reunido con el Rvdo. José R. Lebrón Velázquez, pastor de un grupo de iglesias independientes denominadas como Iglesia del Salvador.

El propósito de la reunión entre Warren y Lebrón consistió en estudiar la posible unión de la Iglesia del Salvador a la Iglesia del Nazareno. Luego de esta conversación, la cual permitió establecer las bases de la posible unión, en el año 1943, el Rvdo. Howard V. Miller, quien fungió como uno de los Superintendentes Generales, aceptó a Lebrón como ministro reconocido en la Iglesia del Nazareno. El 31 de octubre de 1943 se formaliza la unión de las iglesias, y a su vez Lebrón es nombrado Superintendente de Distrito, y se le asigna como misionero a cargo de la obra en Puerto Rico¹.

La primera asamblea de distrito se efectuó en 1949, con la participación de cinco congregaciones. Es necesario reconocer uno de los elementos de mayor relevancia en el transcurso de la Iglesia en Puerto Rico: el hecho ineludible de que la obra de nuestra iglesia comenzó bajo el liderato de puertorriqueños, a diferencia de los países de Cuba y República Dominicana. El reverendo Lebrón Velázquez fungió como superintendente y misionero entre los años 1944-52. Aún cuando en el año 1952 era superintendente y misionero, continúa pastoreando la primera iglesia hasta 1955. La salida del reverendo Lebrón de nuestra denominación se debió fundamentalmente a la insatisfacción de algunos líderes de la iglesia en el nivel central, los cuales concluyeron que, a pesar del desarrollo y crecimiento de la iglesia, la misma no era representativa de la “doctrina” oficial de la denominación. Por tal motivo en el año 1952 llega a Puerto Rico el Rvdo. Harold Hampton y su esposa para servir como misioneros en Puerto Rico. De esta manera la dirección de la iglesia pasa a manos del liderato norteamericano.

¿Qué se hizo bien?

Haber tenido la apertura y disposición de comenzar la obra nombrando a un líder puertorriqueño. La evidencia histórica da testimonio del excelente trabajo del reverendo Lebrón en los inicios de la obra. Nuestra iglesia en muy poco tiempo llegó a ser la iglesia más conocida en el país ya que el reverendo Lebrón era el productor de un programa “pionero” en la radio puertorriqueña llamado “La Marcha de la Fe”, el cual se transmitía por 20 emisoras de radio a través de todo Puerto Rico. La obra del reverendo Lebrón Velázquez fue muy extensa y sumamente significativa, no sólo para nuestra denomina-

¹ Entrevista a Rvdo. José R. Lebrón Velázquez, 7 de febrero 1990, por Samuel Pérez

ción sino para la obra evangélica en Puerto Rico. Lamentablemente, por falta de espacio no puedo incluir mayores datos.

La llegada de líderes de Norteamérica al país sin duda contribuyó de manera significativa en la tarea de imprimir identidad doctrinal de acuerdo a nuestra denominación. El liderato norteamericano se extendió por cerca de 19 años entre 1952-1971. Bajo éste surgieron ministerios muy significativos y de mucho beneficio, entre ellos el Instituto Bíblico, con la dirección del Rvdo. William Porter y su esposa, y la adquisición de 54 cuerdas de terreno donde se construiría el Campamento Nazareno. Aún cuando la aportación de todos nuestros misioneros entre ellos el Rvdo. Harold Hampton, Lyle Prescott, y Harry Zurcher fue excelente, no es menos cierto que la aportación de William y Juanita Porter fue la de mayor alcance, ya que Puerto Rico fue su hogar por 22 años. El énfasis en enviar misioneros puertorriqueños fue un factor vital y muy significativo. A pesar de ser una iglesia con no mucha membresía hemos enviado unas cuatro familias al campo misionero.

Algunas acciones que resultaron negativas para la Iglesia

El desafortunado desenlace entre nuestro fundador, el Rvdo. José R. Lebrón Velázquez y el liderato de la Iglesia a nivel central. La salida de Lebrón ocasionó un efecto negativo para la Iglesia en Puerto Rico. A partir de este momento se desarrolló una actitud de “sospecha” hacia nuestros líderes nacionales. Por otro lado, esto provocó un sentimiento de falsa autoestima, dependencia psicológica y económica en el liderato nacional. Otro factor negativo según nuestra memoria histórica ha consistido en la “pobre” manera de manejar los asuntos que tienen que ver con doctrina extraña a la nuestra, particularmente el asunto de la “glosolalia”.

La “ambigüedad” no intencional en cuanto a la formación de obreros y la falta de un programa dinámico de estudios, no ha favorecido a la iglesia. Esto a su vez ha creado la necesidad de reclutar ministros de otras denominaciones los cuales, evidentemente, no siempre representan de forma efectiva nuestra herencia doctrinal. El “hermetismo” denominacional tampoco ha contribuido. Hemos estado muy aislados, aún dentro de nuestra propia denominación. Finalmente, el elemento que más daño nos ha hecho ha sido el no poder implementar de manera “dinámica” la visión y misión de nuestra denominación. Esto a pesar del extraordinario potencial de nuestra iglesia en el país.

Panorama de la educación teológica

Una de las mayores aportaciones de la labor misionera en los años formativos de la iglesia fue el establecimiento del Instituto Bíblico (1954). Cuatro años más tarde (1958) se realizó la primera graduación con cinco alumnos². Aún cuando a través de los años se han realizado múltiples gestiones en el área de los estudios teológicos, en la actualidad sólo ofrecemos un programa de estudios conducentes a la ordenación a través del Instituto Bíblico. Estamos en diálogo con algunas instituciones nazarenas con el fin de brindar estudios a nivel graduado.

² El Nazareno, mayo 1958

Gesta Autóctona

Es importante y necesario reconocer la extraordinaria conciencia de “gesta autóctona” que ha tenido nuestra iglesia desde su inicio. Como se mencionó, el fundador de la iglesia fue un puertorriqueño, Rvdo. José R. Lebrón Velázquez. Este fue nombrado y reconocido como el primer Superintendente, misionero y pastor en Puerto Rico. Luego de la salida de nuestro fundador, el liderato norteamericano toma las riendas de la obra, y de hecho, reconocemos la extraordinaria aportación de cada misionero. A su vez, la posterior salida del liderato misionero provocó el que líderes nacionales - entre ellos el Rvdo. Benjamín Román Díaz quien fuera nombrado como el segundo superintendente de Distrito y el primero luego de la llegada y salida de los misioneros -, desarrollaran un tremendo trabajo por espacio de 15 años, llevando a nuestra iglesia a declararse Distrito Regular (sostén propio) en el año 1980. En 1993 se da la creación de un segundo distrito de Puerto Rico. En este año se ratifica el nombramiento del Rvdo. Pedro Cruz como Superintendente del Distrito Este; y se nombra a Rvdo. Raúl Puig como Superintendente del Distrito Oeste. La creación del nuevo distrito surge de la inquietud y de la insatisfacción de algunos líderes, quienes pensaron que con esta nueva creación distrital la gesta autóctona se adelantaría.

Crecimiento de la Iglesia

Tenemos que reconocer que, a través de los años, el crecimiento de la iglesia en términos de “membresía” ha sido “conservador”. Los factores más significativos que explican esto, podrían resumirse así: falta de desarrollo en la visión y misión de nuestra denominación; los esfuerzos evangelísticos, de seguimiento y discipulado han sido bien intencionados pero “fortuitos”.

El crecimiento en la membresía durante los años 1957-1971, donde el liderato estaba en manos de los misioneros, fue de 1,433 ganados y 1,009 perdidos, para una ganancia neta de 828. En el período del 1972-1989, bajo el liderato puertorriqueño, ganamos 4,621 y perdimos 2,262, para una ganancia neta de 1,899³. Del año 1990 al 2003 las estadísticas reflejan 4,107 ganados y 3,231 perdidos para una ganancia neta de 853⁴. Como se indicó, la creación del nuevo distrito ocurrió en 1993.

Ministerios de Compasión

La aportación de nuestros distritos ha consistido fundamentalmente en un respaldo financiero significativo. De manera complementaria algunas iglesias locales se han unido y han realizado algunas ayudas humanitarias y clínicas de salud en diferentes países del Caribe, entre ellos Haití, República Dominicana y Cuba.

³ Actas Distrito años 1972 - 1989

⁴ Summary Report General Secretary Research Center, Church of the Nazarene